



El Estandarte de Nuestra Señora



Boletín nº8

Índice

Jesús come con los Publicanos
La Inclusión
El Anticristo
Alegría y Pena

Bienvenidos, queridos amigos, al octavo número de "El Estandarte de Nuestra Señora". Meditamos sobre nuestra relación con Jesús y el propósito de su venida a la tierra. Con nuestros estados de ánimo, ¿cómo poner a Dios en el centro de nuestras vidas? Además, en esta época del fin de los tiempos con la llegada del Anticristo, debemos estar preparados. Al practicar una verdadera devoción a María, la Virgen de la Reparación, es la continuación de Fátima.



Locución del 20/07/2025

Jesús come con los Publicanos

¿Quién es este hombre que acoge a los pescadores y come con ellos? Jesús no vino para sentarse con un grupo concreto. Jesús vino a sentarse a la mesa de los pescadores para escucharlos y acogerlos. Tendemos a pensar que los pescadores son personas incapaces de escuchar, incapaces de comprender. Queremos que algunos entren en categorías, publicanos o pescadores. Jesús se burla de las convenciones, se sienta con los que están mal vistos, mal vistos por la alta sociedad, por los cristianos de pacotilla, por los que dan lecciones, por los bienpensantes. La relación de Jesús es profunda y amistosa, en torno a una comida, a una cena. Jesús no entabla discusiones abstractas, va más allá de los escándalos. Jesús quería entrar en contacto con esos marginados. No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Los fariseos solían rechazar a las personas por sus errores, pero Jesús, a lo largo de su ministerio, tendió la mano a la samaritana despreciada junto al pozo (lo que provocó asombro). Jesús perdonó el comportamiento inmoral, curó a los leprosos, visitó la casa de Zaqueo. Jesús se atrevió a tocar a los que eran «intocables».



CITA DE LA MADRE TERESA

La vida es una oportunidad, aprovéchala.
La vida es belleza, admírala.
La vida es felicidad, disfrútala.
La vida es un reto, afrontalo.
La vida es un deber, cúmplo.
La vida es preciosa, cuidala.
La vida es una riqueza, consévala.

La vida es amor, disfrútala.
La vida es un misterio, desentrañalo.
La vida es una promesa, cúmplela.
La vida es tristeza, supérala.
La vida es un himno, cántalo.
La vida es una tragedia, asúmela.
La vida es una aventura, atrévete a vivirla. La vida es felicidad, mézala.
La vida es la vida, defiéndela.



Locución del 20/07/2025

La Inclusión

Quiero llamar su atención sobre otro tema. En esta misión real, necesitamos saber cómo luchar contra las desigualdades, las discriminaciones, las injusticias y la exclusión. Eso es lo que les he mostrado al hablar de Jesús, que come en la mesa de los pecadores. ¿Cómo garantizar el respeto de la dignidad humana, cómo restablecer los derechos fundamentales de cada persona? ¿Cómo garantizar la protección, la defensa y la salvaguarda de quienes son víctimas de estas formas de exclusión?

¿Cómo ayudar a unos y otros a satisfacer sus necesidades fundamentales? ¿Cómo convertirnos en esa mesa que refuerza la resiliencia y que promueve una cierta forma de diálogo social? Ahí radica nuestro objetivo: la aplicación de normas para que exista esa lucha, ese combate, y para hacer avanzar la no discriminación; la aceptación de la unidad en la diversidad. Si no trabajamos en el acceso al desarrollo de competencias y al aprendizaje, ¿cómo podremos algún día, en el futuro, instaurar un entorno propicio para un crecimiento económico sostenible? Es hora de reflexionar antes de que sea demasiado tarde. Que nuestra visión sea más solidaria, basada en lo colectivo, en la coherencia, en la concertación. Ante crisis que se aceleran a largo plazo, crisis que crean divisiones. Tenemos África; a menudo, volvemos a los temas del Tercer Mundo. Debemos contribuir a la reducción de la pobreza y de las tensiones sociales.

La estabilidad personal ante todo, antes que la estabilidad comunitaria. El mandato que nos ha sido confiado, en manos de San Luis, rey de Francia, exige que los hombres y las mujeres de cualquier cultura o nación puedan tener las mismas oportunidades, las mismas condiciones de vida, independientemente de su origen, más allá de su color de piel o situación económica; y el reparto equitativo de los recursos; el acceso a los recursos debe ser el mismo para todos. Ante los constantes cambios sociales, nosotros, con el mandato que se nos ha confiado, más allá de una escala de valores para una sociedad más justa, debemos ofrecer las mismas oportunidades de vida y desarrollo para todos, distribuir equitativamente, compartir.

No somos un Estado, ni un partido político. Pero tenemos la vocación de gobernar algún día. Si no empezamos ahora a reducir las desigualdades entre nosotros, si no reforzamos la dimensión social entre nosotros, ¿podremos algún día trabajar por el pueblo?

(2 TESALONICENSES 2, 4)

« El adversario que se levanta por encima de todo lo que se llama Dios o de lo que se adora, hasta sentarse en el templo de Dios, proclamándose a sí mismo como Dios. »



Locución del 20/07/20025

El Anticristo

El mundo está en plena transformación. Todavía nos encontramos en la «vispera» de grandes cambios en Francia; en menos de dos años, los gigantes que duermen se levantarán en Auvernia, los Alpes y los Pirineos.

Cuando estos gigantes despierten, aquel a quien el mundo espera comenzará a curar a los enfermos, devolverá la vista a los ciegos, la palabra a los mudos, hará florecer los árboles, madurar el trigo, florecer las margaritas en los prados y secarlas. Reconstruirá el templo de Jerusalén, convertirá a Jerusalén en la capital del mundo. El mundo entero tendrá una capital que será Jerusalén, y vendrán a ofrecerle el oro del mundo. ¡A él, la bestia inmundada, el Anticristo! Y como los hombres siguen siendo bestias feroces, lucharán por los recursos, en el Himalaya; como los hombres son bestias feroces, en Venezuela, Haití, Myanmar, volverán a repetirse las revueltas internas. Y como los hombres son bestias feroces de los ciberconflictos, surgirán Estados Unidos, China y Rusia. Nos enfrentamos a diferentes tipos de guerra. Una nueva guerra nos sorprenderá, una guerra cerebral, capaz de controlar nuestros pensamientos; ya he hablado de las armas de impulsos electromagnéticos, armas capaces de derribar redes magnéticas; y ahora, armas capaces de controlar los pensamientos y adormecer las mentes.

En medio de todo esto, las clases más bajas deben levantarse y alzarse para que haya guerras, la gran guerra. Es necesario que los dictadores ganen terreno. Hay que darles más espacio. Que haya más personas asesinadas. Que en nuestra memoria colectiva no olvidemos. Porque cambiamos de rumbo en la política, la inestabilidad nos pone en peligro. Norteamérica debe conocer el crimen político para que haya un cambio. Entonces iremos hacia un gobierno único. Los grandes líderes deben ser asesinados. La situación mundial debe estar en su punto álgido antes de que todo comience. La Virgen está aquí, está aquí conforme al decreto, en la benevolencia del Padre y del Hijo, en la sabiduría del Espíritu. La esencia de su gran mensaje de reparación: la confianza, la esperanza y la salvación. Todo lo que la humanidad poseía antes del pecado original, lo ha perdido desde entonces. Gracias a esta invocación, todo nos será dado. Este año celebramos el jubileo, vamos a conocer la confianza, en primer lugar, y la confianza y la salvación. Con la Reina victoriosa, se nos devolverá la felicidad, porque nuestro fin último es la salvación; a pesar de las apariencias que nos hacen pensar lo contrario, que nos llevan a acercarnos a Satanás, la Santísima Virgen asegura su derrota. Y Dios, el Padre, conoce al Padre de la mentira. Su derrota se encuentra en el número de rosas del manto de la Virgen. Tenemos la fecha y el mes. Queda el año.

Alegría y Pena

OA menudo nos invade la tristeza. Como los apóstoles de Jesús, que no entendieron esas palabras durante la Última Cena, cuando Jesús fue detenido, condenado y crucificado.

Jesús tuvo que preparar a sus discípulos para experimentar la tristeza, prepararlos para que la tristeza se convirtiera en alegría. Todos llevamos a menudo la tristeza, pero la tristeza no es eterna, es efímera, mientras que la alegría es profunda, duradera. Cada vez que experimentamos la tristeza, experimentamos los tormentos de la Pasión; cada tristeza es Pasión, cada tristeza es muerte en Cristo, mientras que toda alegría, toda alegría es resurrección y vida. Nos gustan los momentos de alegría, porque son momentos tranquilos de relajación. Nos cuesta lidiar con los momentos de perturbación, de desolación, de sufrimiento, y los atravesamos con mucho dolor. Nos cuesta ver la victoria y el éxito en la tristeza. Esa transición, ese paso, esa progresión, ese movimiento, ese desplazamiento, ese transporte de la tristeza hacia la alegría, de la tristeza a la alegría, de la tristeza hasta la alegría, es difícil; esa transición, ese desplazamiento, ese transporte, ese movimiento, lo vivimos con dificultad, lo sufrimos. El Señor no nos quiere para la muerte, no nos quiere en el sufrimiento. No hay luz sin tinieblas. En el momento de la creación fue necesario que hubiera tinieblas antes de que Dios hiciera la luz; fue necesaria la muerte para que Dios diera la vida. Dios no nos quiere en el sufrimiento de forma indefinida, ni en la oscuridad, ni en la desesperación. La alegría es siempre la marca salvífica y transformadora del poder y la presencia de Dios. La tristeza es como una cruz, como un Getsemaní solitario; todos debemos pasar por Getsemaní antes de subir a la cruz, de bajar al sepulcro para conocer la luz; es un itinerario obligatorio para todos. No podemos decir: «No quiero Getsemaní, no quiero la cruz, no quiero bajar al sepulcro». Un itinerario obligatorio. ¿Vemos en nuestros momentos de tristeza la presencia de Jesús? Toda desolación, toda, toda desolación, debemos sentirla como consuelo. Si hacemos de la desolación un desierto, la desolación no será más que desolación. Si atravesamos la desolación con Cristo, sin duda, de la desolación llegaremos al consuelo.



(1 TESALONICENSES 5:16-18)

Estén siempre alegres. Oren sin cesar, expresen su gratitud en toda circunstancia, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Jesucristo.

Algún Comentario,
Alguna Pregunta?
contacto:
labamieredelamadone@
gmail.com